

PsittaScene Primavera 17

Contenido

- 4 **Un mensaje de...** *Steve Milpacher, Director de Operaciones del WPT*
- 5 **Guacamayo de Lear: Investigación y Recuperación** *Una imagen*
- 12 **El loro de El Cabo se mantiene** *en el Bosque Woodbush*
- 16 **¿Son los loros de El Cabo, especies diferentes?...** *¿y aquello tiene importancia?*
- 18 **Aventuras en Conservación** *Entrenando a un voluntario en el Proyecto Ara*
- 19 **Revisión literaria** *Manual de biología de aves del Laboratorio de Ornitología de Cornell - Tercera Edición*
- 20 **Un año de película:** *Progreso para el guacamayo barba azul*
- 24 **Al fin libres:** *Liberación de cotorras de vientre café rescatadas-2016*
- 26 **PsittaNoticias** *Noticias y eventos sobre loros, Índice de ediciones de PsittaScene 2016, contactos del WPT*
- 28 **Loros en la naturaleza** *Loros grises vs. cálaos de casco negro y blanco.*

EN LA PORTADA

La investigadora **Erica Pacifico** manipula cuidadosamente un curioso pichón de **guacamayo de Lear** (*Anodorhynchus leari*) en lo profundo de una estrecha grieta, en la Estación Biológica de Canudos, de la Fundación Biodiversitas, en Brasil. Lleva máscara para protegerse del polvo y las fecas de murciélagos.

Durante la expedición del 2016, el equipo descubrió que este raro guacamayo ha recolonizado un lugar de anidamiento histórico, después de una ausencia de varias décadas.

Lea más sobre este suceso en la **Pag. 5, Investigación y recuperación del guacamayo de Lear.**

Foto © Dorivaldo Alves

Un mensaje desde...el escritorio de Steve

Esta edición de PsittaScene me ha hecho pensar en los increíblemente dedicados y talentosos personajes de todo el mundo con quienes trabajamos para salvar a los loros. Su tenacidad y determinación son admirables.

Los miembros del equipo del Proyecto Guacamayo de Lear avanzan a rastras dentro de profundas grietas llenas de murciélagos para encontrar a estos escasos pichones, con la finalidad de examinarlos y anillarlos - además de enfrentar valientemente a las bejas africanizadas. Los voluntarios que ayudan a los guacamayos escarlata en Costa Rica a veces terminan quedando atrapados en los árboles, sin forma de bajar, por lo que necesitan ser rescatados por sus compañeros.

En Bolivia, donde están los guacamayos barba azul, las lluvias estacionales se convierten en diluvios, haciendo que los miembros del proyecto tengan que vadear, zambullirse o remar durante varios meses del año. Adicionalmente, todos ellos se encuentran constantemente acompañados por insectos - algunos amigos, mientras que otros, buscan un aperitivo entre los mamíferos de sangre caliente.

Estas personas soportan algunas de las condiciones más difíciles del planeta con tal de ayudar a la fauna silvestre, sin embargo llevan acabo con mucho gusto un trabajo que a veces es decepcionante, aunque en muchas otras ocasiones, muy gratificante e inspirador. Los loros y nosotros en el WPT, estamos profundamente agradecidos.

Deje un legado

¿Cuál será *su* legado?

Deje que su dedicación por los loros perdure

Dejar un regalo en herencia al World Parrot Trust a través de su patrimonio puede ser una de las contribuciones más importantes, más fáciles y satisfactorias que usted pueda hacer.

Visite nuestro sitio web en parrots.org/legacy o contacte una de nuestras oficinas cercanas (*vea pag. 27*).

Investigación y recuperación del guacamayo de Lear

Durante una década, la investigadora Erica Pacífico y su equipo han trabajado con los últimos guacamayos de Lear que quedan en estado silvestre. Su última expedición, apoyada por el WPT, fue de descubrimiento y renovada esperanza para estas aves tan especiales.

En el norte-centro de la región de Bahía, en Brasil, estos impresionantes guacamayos azules, cuyas vocalizaciones suenan como las del cuervo americano, viven una vida llena de retos. Anidan en las hendiduras más profundas de altos acantilados, alejados de hasta los depredadores más determinados. Ahí, en un buen año, una pareja puede criar uno o dos pichones. Estas aves soportan condiciones duras y secas, y están bajo amenaza de perturbación humana y pérdida de hábitat. Pero a pesar de todo esto, los tenaces guacamayos de Lear han comenzado a recuperarse.

En el año 2008, Erica Pacífico y su equipo llevaron a cabo siete expediciones en la Estación Biológica Canudos de la Fundación Biodiversitas, el último refugio del guacamayo de Lear. Allí han descubierto nueva información sobre el comportamiento alimenticio y de crianza, y de qué forma el ambiente afecta a estas aves. En el año 2016, el equipo inició una expedición de 45 días con seis voluntarios, cinco investigadores y tres guías locales, para continuar con el trabajo.

Esta es su historia — y la de los guacamayos — en imágenes.

Fotos tomadas en la Estación Biológica Canudos, Fundación Biodiversitas.

El trabajo del año:

Monitoreo del éxito reproductivo

En el último año, el equipo del proyecto ha observado 35 nidos en 4 sitios de reproducción; ha realizado chequeos de salud y anillado 47 ejemplares de guacamayo de Lear en 31 nidos. Además, ha realizado un estudio sobre la aceptación -por parte de los padres- de un nuevo método de anillos, ahora en uso, debido a la dificultad de leer los números en las anillos antiguos. Con los nuevos anillos se espera que los guacamayos juveniles puedan ser identificados más fácilmente con binoculares y telescopios

Estudios sobre enfermedades de pichones

André Saidenberg, DVM PhD y Gerente del Programa del WPT de Brasil y Marcos V. R. Marques, DVM PhD, han colectado muestras de heces y sangre de los pichones para estudiar enfermedades que podrían afectar a la población.

Supervisión de los pichones en nuevas áreas

En el año 2016, los investigadores pudieron examinar, por primera vez, a los pichones de un nido en la zona de Baixa do Chico. Los guacamayos habían desaparecido de ese lugar en la década de 1970, pero ahora, unas 60 aves están reproduciéndose nuevamente en el área. Sin embargo, las presiones continúan: hay perturbación en el lugar por parte de los agricultores que transitan con su maquinaria. Se cree que debido a esto, los guacamayos cambiaron su lugar de reposo por otro lugar más tranquilo, en la misma carretera. La comunidad indígena local pidió al equipo que pusiera un letrero de "no molestar" aconsejando a la gente evitar este camino durante el momento de descanso de los guacamayos

Leyenda:

El equipo de trabajo de campo y voluntarios para el estudio de nidos en la Estación Biológica Canudos de la Fundación Biodiversitas. De izquierda a derecha: (fila trasera) João Carlos Nogueira, Máximo Cardoso, Thiago Filadelfo, Fernanda Lacerda, Roberta A. Cunha, Angela Prochilo.

(Primera fila) Cesar Leite, Erica Pacífico.

La investigadora Erica Pacífico y el asistente Máximo Cardoso descenderán por una empinada roca para trabajar con los pichones de Lear.

Guacamayo de Lear (*Anodorhynchus leari*)

Población mundial:
< 1,200

Dónde se encuentran:

La población silvestre está confinada a la meseta de Raso da Catarina, al NE de Bahia, Brasil. Se le encuentra en terreno de catinga (matorral espinoso) seco y rugoso. Mayormente en áreas con palmeras de *Syagrus coronata*.

Amenazas:

Esta especie está amenazada por pérdida de hábitat, cacería y trapeo ilegal.

Ecología y comportamiento:

Estos guacamayos se pueden ver en bandadas ruidosas fuera de la temporada de cría. Los dormideros se encuentran en grietas cerca de la parte superior de los barrancos de piedra arenisca. La alimentación es antes del amanecer, descansando al atardecer.

Impacto de abejas asesinas invasoras en los pichones

Junto con dos entomólogos norteamericanos (Caroline Efstathion, PhD y Robert French Horsburgh, PhD), el equipo trató de averiguar el impacto que causan las abejas africanizadas (*Apis aff. mellifera*) en el guacamayo de Lear, estudiando los insectos en sitios potenciales de anidación. Las peores zonas de infestación parecen encontrarse en Barreiras y Baixa do Chico.

Las abejas, que invaden los nidos, junto con actividades de recolección de miel en el bosque y los acantilados, se suman potencialmente a las otras amenazas que enfrentan los guacamayos (pérdida del hábitat de reproducción y captura ilegal, tanto para el comercio local como internacional de mascotas).

El próximo paso para tratar de prevenir posibles pérdidas, es usar los datos recolectados del estudio, con la finalidad de preparar un plan de acción para la erradicación de los insectos. Mientras tanto, se están desarrollando algunos experimentos: como por ejemplo usar cajas - trampa para atraer y capturar enjambres y golpear colmenas con dardos de ballesta cargados con repelente.

Leyenda:

Un miembro del equipo cuelga una trampa de madera para capturar abejas africanizadas

Biólogos vestidos para buscar a los agresivos insectos.

Dardo de ballesta cargado con repelente, alojado en la colmena de abejas.

La bióloga voluntaria Roberta A. Cunha organiza muestras biológicas recolectadas en sitios de descanso de los guacamayos de Lear, en la Estación Biológica de Canudos de la Fundación Biodiversitas.

Preparación de muestras de plumas

Catalogación de muestras de semillas

Muestreo para el estudio de la ecología alimenticia y genética de poblaciones

Junto con las observaciones sobre el comportamiento alimenticio de las aves, los investigadores descubrieron y catalogaron 24 nuevos alimentos que descubrieron a partir de más de 800 plumas encontradas en sitios de reposo (un método conocido como muestreo no invasivo) con la finalidad de estudiar la dieta del guacamayo de Lear. También recogieron 300 plumas para pruebas de ADN (con la

finalidad de identificar genéticamente aves individuales) y 200 muestras fecales para un estudio de dispersión de semillas en colaboración con el Museo de Ciencias Naturales de Madrid.

Estudio de calidad del hábitat

El equipo viajó 1.500 km, visitando los municipios de Campo Formoso, Umburana, Sento Sé, Morro do Chapéu, Andorinhas, Uá-Uá y Euclides da Cunha. En este viaje, el equipo se enteró de la existencia de dos lugares adicionales (Quepos Dantas, en Campo Formoso, y Gruta dos Brejões, en Umburanas), y también encontró un nuevo sitio de reposo en Barra do Tanque (Euclides da Cunha), donde contaron 147 guacamayos.

Revisión de Boqueirão da Onça como un área de liberación

El sitio en Onca es un fragmento forestal de caatinga (matorral espinoso) que mide 900.000 ha donde los guacamayos desaparecieron en los años 2000. La última expedición realizada por la Fundación Biodiversitas en la región contó alrededor de 30 guacamayos. Los residentes locales describen una población histórica de más de 100 guacamayos. Ahora la zona alberga sólo dos aves no reproductivas.

Un objetivo futuro es identificar las áreas de refugio y forrajeo para el guacamayo de Lear e implementar un programa para recuperar a la población de la zona mediante la liberación de guacamayos criados en cautividad.

Filmación de documental y entrevista

Los biólogos Angela Prochilo y Cesar Leite acompañaron al equipo en el 2016 para documentar los desafíos del trabajo de campo y la conservación de los guacamayos de Lear. El documental forma parte del proyecto de Maestría de Angela con la BBC Wildlife, en colaboración con el fotógrafo João Marcus Rosa (Nitro Imagens, Belo Horizonte) y cofinanciado por el World Parrot Trust.

La investigadora Erica Pacífico también participó en una entrevista sobre el área rural de Barreiras en el municipio de Canudos, y sobre la conservación de los sitios de alimentación del guacamayo Lear. Producido por Pierre Alonso y Eliomar Almeida.

Leyendas:

El equipo entrevistó a docenas de vecinos ancianos para recopilar información sobre las áreas históricas del guacamayo de Lear

En Serra das Araras, dentro del Área de Protección Ambiental (APA) Gruta dos Brejões en Umburanas, hay arte rupestre prehistórico, algunos de los cuales se asemejan a los guacamayos de Lear en vuelo.

La bióloga Angela Prochilo durante la grabación del documental, en la zona de Boqueirão da Onça

En reconocimiento:

El estudio de la dinámica de la población de guacamayos de Lear continúa desde el año 2014 con el apoyo de la Fundación Biodiversitas (FB), el Instituto Arara Azul (ITA) y el Centro de Estudios de Migración de

Aves (CEMAVE-ICMBio). Coordinado por Erica Pacífico, M.Sc., bióloga y estudiante de doctorado del Programa "Ciências sem Fronteiras", CAPES, y también del Departamento de Biología de la Conservación de la Estación Biológica de Doñana (EBD-CSIC), en colaboración con el Museo de Zoología De la Universidad de São Paulo (MZUSP), y con el Laboratorio de Genética Molecular de la Universidad de São Paulo (LGEMA). El trabajo de campo es financiado por el World Parrot Trust (WPT) y Toyolex Veículos Concessionária. El trabajo de laboratorio financiado por Loro Parque Fundación.

En el extremo noreste de Sudáfrica, un pequeño fragmento de bosque afromontano se aferra a las empinadas laderas de la meseta de Drakensberg. Los majestuosos árboles de "yellowwood" y "matumi" se extienden por encima del dosel del bosque Woodbush, llenos de líquenes y epífitas derramándose sobre las ramas como las cascadas que descienden por los barrancos.

Este parche de bosque subtropical alberga una serie de especies de aves especializadas, entre ellas los loros de El Cabo (*Poicephalus robustus robustus*) en el extremo norte de su área de distribución.

Los loros del El Cabo se mantienen en el Bosque Woodbush

por el Dr. Rowan Martin, Director de Programa del WPT-Africa.

Alguna vez conectados con el bosque más extenso del sur, el cambio climático histórico y -en épocas más recientes- la tala, han dejado a estas aves separadas de otras poblaciones de su misma especie, por varios cientos de kilómetros.

Actualmente, sólo quedan en una pequeña fracción de los bosques afromontanos de Sudáfrica, dispersos en fragmentos a lo largo de la meseta de Drakensberg y el Cabo Oriental. El aislamiento ha dejado su huella en la composición genética de los loros de El Cabo, en el bosque Woodbush de Limpopo. Un estudio reciente ha revelado que esta población es genéticamente distinta a los loros de El Cabo encontrados en otra parte. La investigación apoya la idea de que el aislamiento es un fenómeno relativamente reciente y plantea la pregunta de cuánto tiempo esta población de loros se podrá mantener.

Con una población mundial de loros de El Cabo estimada en no más de 2.000 individuos, la protección de este fragmento de bosque, hogar de estos loros únicos, es un imperativo de conservación.

Con la ayuda del World Parrot Trust (WPT), en el 2013, los expertos en aves locales, David Letsoalo y Paul Nkhumane iniciaron un proyecto de campo, con la finalidad de conocer más acerca de los loros de El Cabo del Bosque Woodbush y sensibilizar a la población del área sobre su importancia para la conservación. David y Paul trabajan como guías de aves en Kurisa Moya Nature Lodge y tienen un profundo conocimiento de la zona y su avifauna. También tienen fuertes vínculos con las comunidades locales y son profundamente apasionados por la conservación.

David, Paul y el WPT se asociaron con el profesor Craig Symes de la Universidad de Witwatersrand, quien ha llevado a cabo una extensa investigación sobre loros de cabeza gris (*Poicephalus robustus suahelicus*) en la región, con la finalidad de establecer un proyecto de monitoreo. A través de encuestas sistemáticas en sitios clave, el proyecto tiene como objetivo monitorear las tendencias de la población y comprender qué es lo que motiva los movimientos estacionales y la interacción entre los loros de El Cabo y otras especies. Se han identificado sitios de anidamiento y se están ampliando los esfuerzos para estudiar áreas más lejanas, construyendo una imagen cada vez más detallada de cómo los loros utilizan su entorno.

Las empinadas laderas de la zona, cubiertas de densos bosques, están cruzadas por pocos caminos y vías. Sólo el tiempo y la tenacidad descubrirán los secretos más profundos de estas fascinantes aves. Queda mucho por aprender, como por ejemplo, la ubicación de sitios importantes de reposo y nidificación.

Al igual que en el caso de muchas especies de loros, los movimientos de los loros de El Cabo permite seguir los cambios estacionales en la disponibilidad de alimentos, siendo que las aves se concentran en grandes bandadas cuando los árboles están en fructificación. Los sitios de alimentación pueden ser altamente predecibles, adicionalmente, se tiene una de las mayores posibilidades de ver grandes bandadas de loros de El Cabo durante la temporada de fructificación, en particular en una granja de nuez y macadamia en la base del valle de Magoebaskloof. Aunque históricamente, los agricultores de frutos secos en Sudáfrica han perseguido a los loros de El Cabo por considerarlos una plaga para sus cultivos, los propietarios de la finca Amorentia tienen una visión mucho más iluminada al respecto.

En vez de perseguir a estas aves, han tratado de apoyarlas proporcionándoles nidos artificiales, lo cual facilita su reproducción en los alrededores cercanos. Cuando un grupo de expertos internacionales en escalada de árboles visitó la zona en el año 2014, el administrador de la finca, Wynand Espach, vio la oportunidad de aprovechar sus habilidades para ampliar su programa de nidos artificiales.

Uniendo esfuerzos, el grupo 'Explore Trees' ha participado, desde su creación, en proyectos de conservación de loros timneh en Guinea-Bissau (vea "Trepando alto por los loros timneh", PsittaScene Verano 2016) y de guacamayos de Lear en Brasil. Después de implementar las acciones para evitar que las abejas ocupen los nidos artificiales, se espera que los loros de El Cabo se instalen pronto. Las lecciones aprendidas aquí podrían ser de gran valor para aumentar las poblaciones reproductivas en otras partes de su rango de distribución.

Reconociendo que el futuro del bosque Woodbush y los magníficos árboles que mantienen las poblaciones de los loros de El Cabo está en manos de las siguientes generaciones, David Letsoalo ha impulsado el desarrollo de un programa de extensión en las escuelas de la región. Con la ayuda del World Parrot Trust, más de 100 niños han sido contagiados con la pasión y el entusiasmo de David por el bosque y sus aves. Una variedad de juegos y otras actividades han proporcionado oportunidades, tanto dentro como fuera del aula, para que los niños aprendan acerca de la estrecha asociación entre los árboles antiguos del Bosque Woodbush y sus aves más carismáticas. La plantación de árboles alrededor de su escuela ha dado a estos futuros "guardianes del bosque" una participación personal en la conservación de los loros, creando un impacto en el área que trascenderá más allá de su propia existencia. Debido al éxito inicial, se tiene planificado continuar con este programa.

Aunque la población de loros sigue siendo pequeña y su situación es aún precaria, la conservación de los loros de El Cabo en el bosque Woodbush constituye un buen augurio para su futuro. A medida que se aprende más a través de investigación minuciosa, estos esfuerzos se pulirán y enfocarán más donde

puedan lograr el mayor impacto. Tal vez la mejor razón para tener esperanza es que este trabajo es impulsado por gente local apasionada, con la intención de inspirar a los conservacionistas del mañana.

El World Parrot Trust desea agradecer a sus muchos donantes - en particular a la Fundación de la Familia Isdell, Ilana y Sean Mercer, Paula Feldman, The Bridging Peace Foundation y Fran Vogel - por su generoso apoyo a la conservación de los loros de El Cabo. Gracias adicionales a David Letsoalo, Paul Nkhumane, Lisa Martus y todos en Kurisa Moya Nature Lodge (¡un gran lugar para ir a ver loros de El Cabo!)

Sensibilización sobre el loro de El Cabo:

Un esfuerzo de base

David Letsoalo es una guía de aves en Kurisa Moya Nature Lodge en el bosque Woodbush de Magoebaskloof, Limpopo - el segundo bosque indígena más grande de Sudáfrica. Aquí habla sobre cómo inspirar a la próxima generación de conservacionistas:

"Los loros de El Cabo son pájaros hermosos, sociables e inteligentes y personalmente siento una oleada de emoción cada vez que los veo sobrevolando o balanceándose entre las copas de los árboles, en busca de su alimento dentro del festín que el bosque ofrece. Ya sea limpiándose o acicalándose mutuamente, alimentándose o excavando dentro de algún nido, son una especie fascinante y entretenida. He estudiado estos loros - en asociación con el World Parrot Trust y la Universidad de Witwatersrand - durante 2 años, y soy el coordinador del Conteo anual de loros del El Cabo, en Limpopo, por lo que he tenido muchas oportunidades de observar cómo se comunican y cuidan de sus crías. En la actualidad hay presión sobre la especie debido a la enfermedad de pico y plumas, pero también están bajo la amenaza de saqueadores de nidos que extraen los pichones para venderlos.

Soy un apasionado de estas aves y su conservación, como lo son muchos en mi comunidad. Los diversos grupos en Magoebaskloof, Haenertsburg, Tzaneen, Kudu's River Valley y Politsi tienen interés y compromiso constante para preservarlos.

El proyecto educativo sobre el loro de El Cabo está centrado en los niños de la escuela, en particular la "Escuela Combinada de Lerato" y la "Escuela Primaria de Hlalefa", situadas cerca de donde los loros de El Cabo vienen para alimentarse en la época de fructificación de pecanas. Por lo tanto, es importante que estos niños entiendan por qué deben cuidar estas aves y ayudar a protegerlas.

A través de muchas lecciones dinámicas, utilizando juegos hechos a la medida, rompecabezas, tarjetas de actividades y pegatinas para inspirar e interesar a los niños, se les ha dado el mensaje sobre la importancia de la especie y su conservación y, a través de concursos, premios, actividades divertidas y plantaciones de árboles para la escuela, los niños se involucran más activamente: a mayor sensibilización, mayor sentimiento de propiedad y protección.

El proyecto está haciendo la diferencia, con un niño a la vez, y asegurando que los loros de El Cabo sean característicos de los cielos de Limpopo para las generaciones venideras".

Un agradecimiento especial a Aeri Wittenburgh por brindar su tiempo y experiencia para ayudar con el diseño gráfico del material educativo, a Trevor Hardaker por compartir sus fotos y a Nicolás Bishop por diseñar el dibujo del loro de El Cabo que ahora adorna las aulas en toda la zona.

¿SON LOS LOROS DE EL CABO ESPECIES DIFERENTES?...¿y
aquello tiene importancia?

Recientemente, los investigadores de la Universidad de KwaZulu-Natal analizaron muestras genéticas en todo el rango de distribución del loro de El Cabo, con el objetivo de terminar con el debate de décadas, sobre su estado taxonómico; ¿deberían estas aves ser consideradas una especie por derecho propio, o son meramente una subespecie de un loro descrito como loro de cuello café o loro de cabeza gris (*Poicephalus robustus fuscicollis* and *P. r. suahelicus*) ampliamente distribuido en la región sur del África?

Esta no es una cuestión trivial y se basa en discusiones sobre la definición de una especie, las cuales han mantenido ocupados a los taxonomistas desde la época de Darwin.

La categorización también tiene alcances significativos para la conservación. A medida que los conservacionistas se esfuerzan por asignar recursos de manera eficiente, listados tales como la Lista Roja de la UICN son cada vez más influyentes para decidir qué se salva y qué no.

La nueva investigación sugirió que el antepasado común más reciente de ambos loros vivió entre 2,17 y 2,67 millones de años atrás, desde el Plioceno tardío a la época del Pleistoceno temprano. Este período tuvo grandes cambios en el clima, y fue el tiempo en donde las praderas y los bosques se estaban expandiendo y

contrayendo, lo que probablemente llevó al aislamiento y la divergencia de las poblaciones.

Esta nueva información abrió el camino para la aceptación de los loros de El Cabo como una especie distinta por la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora (CITES), en 2016.

También hizo que BirdLife International, la autoridad de la Lista Roja de la UICN para las aves, examinara de cerca las diferencias de morfología, vocalización, ecología, comportamiento y el grado de separación geográfica entre las especies.

Este es el criterio bajo el cual se evaluó la división de muchas especies para la Lista de Aves del Mundo, recientemente actualizada (del Hoyo et al., 2014). Después de esta reevaluación se determinó que los loros de El Cabo son diferentes en plumaje (cabeza más verde, cobertoras de alas y plumas de vuelo más oscuras, menor extensión de rojo en la cabeza de las hembras), son más pequeños (pico marcadamente más pequeño) y el *suahelicus* tiene muy distinto llamado *del fuscicollis*, de forma suficiente como para ser reconocidos como una especie distinta.

Los loros de El Cabo ahora tendrán su estatus de amenaza evaluado por la Lista Roja de especies amenazadas de la UICN.

Durante algún tiempo, el icónico "loro verde y oro" de el Cabo, ha sido considerado En Peligro de Extinción en el Libro Rojo de Sudáfrica y tiene la suerte de contar con muchos individuos y grupos apasionados por su conservación, tales como el World Parrot Trust, el Proyecto del Loro de El Cabo, el Grupo de Trabajo del loro de El Cabo, Explore Trees, BirdLife South Africa y otros que trabajan para su protección en Sudáfrica.

aventuras en CONSERVACION

No es fácil escalar un árbol de 50 pies de alto.

Y otra cosa aún peor es escalar un árbol de 50 pies, intentar trabajar en él y soportar la ofensiva de dos guacamayos mientras uno trata de hacerlo.

Eso es lo que le pasó a un aprendiz de escalada en el Proyecto Ara, en Costa Rica, cuando se enredó en la punta de un árbol durante el entrenamiento para inspeccionar un nido artificial recién instalado. Al ver la situación, el director del proyecto Sam Williams se preparó para ayudar.

Sin embargo, antes de que pudiera subir al árbol, una pareja de guacamayos escarlata -que habían estado mirando el nido con interés- se lanzó hacia quien percibían como intruso. Afortunadamente, otro par de guacamayos se abalanzó a su vez sobre el grupo para luchar por el preciado nido, lo cual desvió la atención de la primera pareja sobre el infortunado ser humano. Esto le dio a Sam la oportunidad de escalar el árbol, desenredar al voluntario y bajarlo con seguridad al suelo.

¡Sólo otro día típico en el campo!

REVISION LITERARIA

Manual de biología de aves del Laboratorio de Ornitología de Cornell – Tercera edición

Irby J. Lovette y John W. Fitzpatrick
John Wiley e hijos, 2016

Desde su primera publicación hecha por el Laboratorio de Ornitología de Cornell en 1972, el Manual de biología de las aves ha sido acogido con entusiasmo por observadores de aves (y loros) y estudiantes universitarios por igual, encontrándose ahora en su tercera edición.... ¡Y qué edición!.

El pesado tomo (tanto física, como informativamente) es acompañado en línea por el "Cornell Companion Media Library". En esta edición, colaboradores de todo el mundo -expertos en ornitología- han brindado sus aportes para presentar la más reciente información disponible.

El manual presenta gran cantidad de gráficos, láminas a todo color, ilustraciones, un gran glosario principal, glosarios más pequeños dentro de los capítulos para facilitar la consulta y finalmente, cuantiosas referencias al terminar cada capítulo, para mayor investigación. Incluso hay micrografía electrónica que aparece aquí y allá, en caso que el lector quiera ver las cosas a nivel celular.

El texto es avanzado, pero claramente escrito. Hay mucho que aprender y nunca es aburrido; un capítulo particularmente notable es el de plumas y plumajes. La diversidad de plumas de las aves

y plumones es sorprendente, con su diferente estructura, tipos, funciones y, por supuesto, colores. Otro capítulo fascinante es el del vuelo de las aves.

Aunque no se refiere en estricto a los loros, hay todo tipo de ejemplos (vea en la página 77 el tema sobre las diferencias de color entre los sexos en loro ecléctico, y en la página 140 los distintos colores y morfología de los periquitos australianos). Además, es una perfecta manera, para los amantes de los loros, de conocer más sobre sus vidas - migración y dispersión, ecología de poblaciones, comunidades de aves y conservación de la fauna y flora silvestres. Este libro, literalmente se adentra en todo lo relacionado a las aves - eche un vistazo a los requerimientos energéticos de un periquito australiano volando a diferentes velocidades en un túnel de viento-. Ahora todo eso está detallado.

Los amantes de los loros que estén interesados en el funcionamiento tanto interior como exterior de sus aves favoritas, no podrán esperar para leer esta completísima obra, llena de datos y hechos inusuales e interesantes.

Ordene su copia en línea:

academy.allaboutbirds.org/textbook

9º Crucero anual para los Amantes de los Loros

10 al 20 de Noviembre, 2017: Canal de Panama

¡Experimente unas de las aguas más azules y de mejores vistas en el mundo! Aprenda a bordo con nuestros seminarios de loros y haga un cambio para ver loros silvestres en excursiones exclusivas.

¡Un crucero espectacular para todos los amantes de los loros! Este crucero de 10 días cuenta con 6 puertos de escala, incluyendo: Princess Cays (Bahamas), Cartagena (Colombia), Canal de Panamá y Colón (Panamá), Puerto Limón (Costa Rica) y Georgetown (Islas Caimán).

- **Separe su lugar hoy mismo!**
- carolstraveltime@gmail.com
1-510-200-5665 (USA)

UN AÑO DE PELICULA: Progreso para el guacamayo barba azul

*por José Antonio Díaz Luque,
Administrador del Programa del WPT en Bolivia
Proyecto guacamaho barba azul*

CITA: El resultado fue la eventual independización de ocho nuevos pichones en esta frágil población...una tasa de éxito extraordinariamente alta.

Un año en el cual un proyecto de campo alcanza casi todo lo que se propone hacer, es considerado como un buen año. Para el guacamayo de garganta azul (*Ara glaucogularis*) críticamente amenazado de extinción, este hecho es doblemente importante: con menos de 200 individuos en la naturaleza, cada buen año cuenta.

En su Bolivia natal, el guacamayo barba azul (*Ara glaucogularis*) se encuentra en una situación complicada: dificultades en su reproducción, la reducción de su rango de hogar y la fuerte cosecha para el comercio de fauna viva han llevado a su población a niveles precariamente bajos en los años ochenta. En el año 2002, el World Parrot Trust comenzó a apoyar las acciones clave para la conservación de estos hermosos guacamayos en la región del Beni, Bolivia. Durante la siguiente década, el Proyecto guacamayo barba azul recopiló nuevos datos sobre la ecología de las aves y las amenazas continuas a su supervivencia. En ese contexto se pusieron en marcha medidas para proteger a los guacamayos, pero sus niveles poblacionales se mantuvieron persistentemente bajos, principalmente porque el número de parejas reproductivas es aún muy reducido. Adicionalmente, años pobres climática y ambientalmente, traían como consecuencia intentos nulos de reproducción.

Ese hecho empuja a nuestro equipo a llevar a cabo nuestro trabajo de campo con mayor urgencia cada año. Durante nuestra última temporada de trabajo en el año 2016, realizamos un levantamiento topográfico de 59 días donde conseguimos mapear una amplia gama de hábitats de guacamayos, entre otras cosas relevantes. En esta oportunidad, un enfoque importante de nuestra búsqueda fue una nueva área, la región de los Grandes Lagos en el noroeste del Beni. Hemos considerado esta ubicación en particular, porque tenía potencial para albergar guacamayos barba azul, y porque los locales nos habían informado sobre avistamientos de las aves ahí. Dado que nadie había explorado la zona antes, no estábamos seguros si los encontraríamos.

Realizamos un primer viaje en mayo, junto con un grupo de instituciones como CIBIOMA, CLB y el Museo de Historia Natural de Santa Cruz, durante el cual pasamos diez días buscando exhaustivamente en 215 km de camino a lo largo de la selva amazónica y seca, 35 km a orillas del lago en bote y 18k m en el interior del bosque a pie. Este gran esfuerzo resultó infructuoso, sin embargo hay otras porciones prometedoras de la región para ser evaluadas.

Entonces, un cambio: A finales de octubre de 2016, después de un recorrido más detallado de 735 km en motocicleta, localizamos a un grupo no reportado de -al menos- diez aves adultas en el Área Municipal Protegida de los Grandes Lagos Tectónicos de Exaltación. El grupo era nuevo para la ciencia, pero la gente que vive allí había sabido de su existencia durante más de dos décadas. Aunque al parecer la población siempre ha sido pequeña, los lugareños la han visto duplicarse durante esos años.

Batallas para reproducirse, entonces...

El guacamayo barba azul sufre de problemas en el *reclutamiento*: el fracaso de los padres para criar pichones -por cualquier razón- y conseguir que estos puedan vivir en la naturaleza para que a su vez, puedan reproducirse

Por difícil que a veces sea la situación, el año pasado hubo noticias fantásticas: encontramos tres nidos silvestres de la especie, *todos con huevos*. Así que inmediatamente llevamos a cabo algunas acciones críticas: con un mínimo de perturbación, montamos conos de metal en los tres árboles, para evitar que los depredadores escaladores llegaran a los nidos, con la finalidad de protegerlos durante el vulnerable período de incubación y crianza de pichones. También podamos ligeramente uno de los árboles para evitar el acceso al nido desde los árboles cercanos.

A pesar de nuestro éxito general en la protección de nidos, hemos tenido casos de saqueos de nidos por depredadores desconocidos. La detección de depredadores es difícil en cualquier momento, pero lo es especialmente por la noche, por lo que el equipo instaló cámaras sensibles al movimiento en los tres nidos, con la finalidad de ver lo que estaba sucediendo. Revisamos las cámaras cada 10 días, para ver las imágenes y reemplazar las baterías.

La protección de los nidos funcionó; no tuvimos depredación en ninguno de los nidos monitoreados.

El resultado fue la eventual independización de *ocho nuevos pichones* en esta frágil población. Esta es una tasa de éxito extraordinariamente alta, la cual atribuimos a las medidas de protección adoptadas.

Los guacamayos necesitan árboles

La vida de los guacamayos barba azul, están inextricablemente ligada a los árboles - las palmeras de *motacú*, en particular. La especie *Attalea phalerata* es extremadamente importante para la alimentación y la reproducción. Desafortunadamente, ellas y otras especies de árboles como el *curupaú* (*Anadathera colubrina*) están desapareciendo. El valor de estos árboles para los guacamayos es altísimo, motivo por el cual su pérdida continua, es un problema serio que necesita ser abordado.

Para empezar a remediar esto, el equipo ha comenzado a trabajar con el Centro de Investigación en Biodiversidad y Medio Ambiente (CIBIOMA) con la finalidad de establecer un vivero con capacidad para producir 5.000 plantas cada año, con miras a restaurar el hábitat y construir un vivero de árboles en el Centro de Conservación de Macaw de Garganta Azul. Hemos encontrado que seis de las diez especies de plantas en la zona, proporcionan alimento, y tres son árboles adecuados para nidificación.

Utilizando esta vital información, decidimos trabajar plantando **1,508 plantones de árboles nativos con más del 90% éxito de establecimiento, en un total de 15 hectáreas** de renovado hábitat forestal...un buen primer paso.

Actualmente estamos planificando una intervención extensa en el área, durante los años venideros.

Comunidades: Sensibilización e involucramiento

Los guacamayos barba azul no son los únicos que viven en la zona; también hay gente. En el rango de distribución de las aves se identificaron 16 comunidades rurales, importantes por su interacción con los guacamayos, considerando que siempre existe la posibilidad que esta sea buena o mala.

La solución es educar e involucrar a la gente. El equipo del proyecto ha desarrollado materiales para crear conciencia en las comunidades a lo largo de los años, y este año presentamos programas de educación con temas de conservación a más de 2.800 personas (en su mayoría niños), dando la mayor prioridad a quienes viven cerca de los guacamayos. El programa en las escuelas rurales se divide en ocho diferentes módulos de educación. Los niños participan de una evaluación (Parrot Quiz) al principio y al final de cada ciclo de módulos, para ver cuánto han aprendido sobre las aves. Además, tenemos acceso a una cantidad significativa de personas en festivales y otros eventos. En un futuro cercano buscamos contratar gente del lugar para trabajar en la Reserva Local de las Pampas del Yacuma, fomentando otro nivel de inclusión en el mundo de los guacamayos.

Reproducción en cautiverio y liberación: Una nueva frontera para los barba azul

El proyecto ha avanzado mucho en un nuevo campo de acción: la cría en cautiverio para su liberación en la naturaleza. Es una idea que ha requerido mucha reflexión y planificación tanto por las aves cautivas, como por las silvestres por igual. Nuestra conclusión, obtenida de valiosas experiencias pasadas en la liberación de otros loros, es que éste puede ser un medio viable de aumentar una población silvestre en problemas.

En el Centro de Conservación, establecido en octubre de 2012, se ha completado la construcción de nuevas pajareras de vuelo en preparación para recibir aves que en la actualidad se encuentran en los Estados Unidos, Reino Unido y Canadá. Se espera, eventualmente, establecer nuevas poblaciones silvestres, a través de la cuidadosa reintroducción de individuos, apropiadamente seleccionados, criados en cautiverio.

Mirando hacia adelante

En el futuro, el Proyecto guacamayo barba azul, espera desarrollar aún más estas actividades, así como también se espera ampliar el programa a nuevas importantes áreas en el norte y el noreste del rango de distribución de la especie, donde hay esperanza de encontrar nuevas poblaciones. Nuestro programa de restauración crecerá también, y nuestros planes para crear una nueva área protegida en el sur del rango de la especie han llegado a buen término.

Si todo sigue funcionando bien, tendremos más noticias alentadoras para compartir en los próximos meses. Nuestras más sinceras gracias a los muchos colaboradores y fundaciones que han hecho posible este esfuerzo.

Leyendas:

Un miembro del equipo trepa un árbol para revisar un nido artificial

Educación + compromiso = orgullo en la propia fauna silvestre local

Un juvenil recibe un exhaustivo pero delicado chequeo médico

Una pareja silvestre observa mientras su nido es revisado por el equipo del WPT

Socios:

En los últimos 12 meses, el World Parrot Trust ha fortalecido sus alianzas con las siguientes instituciones: Dirección General de Biodiversidad y Áreas Protegidas; Centro de Investigación en Biodiversidad y Medio Ambiente (CIBIOMA); Fundación para la Conservación de los Loros en Bolivia (CLB); Centro de Biodiversidad y Genética de la Universidad Mayor de San Simón (CBG-UMSS); Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Pecuarias (IIFCP); Facultades de Ingeniería Agronómica, Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma del Beni José Ballivián; Secretaría de Medio Ambiente del Gobierno Departamental del Beni; Centro Ecoturístico el Tábano Campestre; Honorable Alcaldía Municipal de la Ciudad de Trinidad; Honorable Alcaldía Municipal del Municipio de Loreto; Honorable Alcaldía Municipal de Santa Rosa del Yacuma; Honorable Alcaldía Municipal de Exaltación, Federación de Ganaderos del Departamento del Beni y Pando (FEGABENI).

AL FIN LIBRES:

Liberación de cotorras de vientre marrón rescatadas

Artículo por Silvana Davino, Fotos © ASM Cambaquara

El área de Liberación ASM Cambaquara se encuentra en la isla de Ilhabela, frente a la costa atlántica del Brasil. Fundada oficialmente en 2014 por Pablo Melero y Silvana Davino, personal y voluntarios rescatan y rehabilitan amazonas, cotorras, periquitos (Brotogeris) y otras aves. Gracias a su dedicación, hace poco, 25 cotorras regresaron a la naturaleza.

El área de liberación Cambaquara ha estado recibiendo cotorras rescatadas desde el 2013. La mayoría de las veces, los pichones son retirados de los nidos que se encuentran debajo de los azulejos de las casas durante la temporada de cría de septiembre a marzo, porque las aves tienden a dañar el cableado eléctrico y molestan a las personas, ya que se les considera demasiado ruidosas durante la noche.

Como estábamos preocupados por el aumento de pichones que ingresan y necesitan ser criados y rehabilitados manualmente para su liberación, creamos una extensión para el proyecto existente, llamándolo "Rehabilitación de cotorras", y Sandra Tellefsen Pietzchke, un miembro de la localidad aceptó el desafío como la primera candidata. Ella se ha estado familiarizando cada vez más con la

especie y a la fecha ha criado con éxito, tres puestas, hasta el momento donde los pichones comienzan a independizarse de la alimentación a mano e intentan probar los alimentos sólidos.

Sin embargo, este año ha sido diferente, ya que hemos recibido menos cotorras de las esperadas. Nuestra primera camada llegó recién a finales de octubre. Atribuimos esta reducción a una serie de factores: el retraso en la temporada de primavera y una mayor conciencia entre la población local como consecuencia de las campañas educativas presentadas en marzo de 2016.

Trabajamos junto con el Departamento Ambiental de la Ciudad de Ilhabela en una presentación explicando que la extracción de pichones de sus nidos es un crimen ambiental, y esta estrategia parece haber tenido éxito hasta cierto punto. Los pichones rescatados pasan por varias etapas de cuidado antes de llegar a la liberación: primero viven en una gran caja de cartón con calefacción, luego van a una jaula más pequeña donde aprenden a alimentarse. Después de eso, van a pequeñas pajareras de dos metros, donde aprenden a volar y finalmente a los grandes aviarios, donde se agrupan en una bandada. Allí aprenden sus habilidades para volver a la naturaleza.

La liberación tuvo lugar después de 12 días de constantes lluvias, en un soleado domingo. Un total de veinticinco cotorras de vientre marrón (*Pyrrhura frontalis*), provenientes de cuatro grupos distintos, fueron liberadas. Es siempre un momento de alegría y ellas son muy curiosas. Las puertas se abren y poco a poco, las aves empiezan a dejar la jaula y explorar los alrededores. En ese momento, producen una vocalización exquisita. Entonces comienzan a irse más lejos, a subir a los árboles, a descubrir nuevas texturas. De pronto, todas vuelan, pero rápidamente vuelven para percharse en los alrededores de las pajareras y estaciones de alimentación. Las cotorras repiten eso una y otra vez, siendo que cada vez se van un poquito más lejos.

A más de un mes después que se produjo la liberación, las aves continúan volviendo a los alimentadores, los cuales se mantienen permanentemente con frutas, semillas y agua; adicionalmente, cada ave mantiene sus conexiones con cada una de las otras, como si se tratara de hermanos. Sin embargo, ellas también se mezclan en una gran bandada volando en grupo sobre los cielos de Cambaquara.

Es un momento para celebrar con las aves que han alcanzado su libertad y las alianzas de las personas que trabajan juntas por esta causa. Gracias a nuestra voluntaria Sandra, a los representantes de la Policía Ambiental, al Departamento del Medio Ambiente de la Ciudad de Ilhabela, a la ONG Instituto Ilhabela Sustentavel, al Parque Estatal de Ilhabela y al cuidador Eduardo. Este trabajo es parcialmente financiado por el World Parrot Trust.

**Vea ediciones pasadas de PsittaScene (verano 2015 y verano 2016) por más información acerca de ASM Cambaquara.*

Leyendas:

(página opuesta) ¡Libertad! *(izquierda superior)* Alimentando manualmente a uno de los pichones. *(izquierda inferior)* Aves siendo animadas con comida, a salir de la pajarera *(derecha superior)* Observadores testigos de la liberación. *(derecha media)* Liberación de las aves en una de las estaciones de alimentación. *(derecha inferior)* Alimentándose de alimentos locales.

PsittaNoticias

Poblacion de kaka en Fiordland se eleva con incremento masivo

Hay buenas noticias para, al menos, una población silvestre de kakas (*Nestor meridionalis*): los científicos han registrado un alza en números en un bosque de Fiordland, la Isla Sur de Nueva Zelanda. Se ha hallado veinte veces más juveniles y cuatro veces más hembras, una buena señal de recuperación para la especie listada por la UICN como en peligro (EN). Las estadísticas actuales son un buen augurio para la estabilidad continua de esta población, ya que los números históricos estaban muy sesgados hacia los machos. El reciente incremento significa que la proporción hembra-macho ha comenzado a equilibrarse una vez más, ayudando a normalizar la reproducción.

Lea más acerca de este tema en: tinyurl.com/zs6po28

Aruba ha nombrado el 'Prikichi' como ave nacional

Respondiendo a una petición de Aruba Bird Conservation, el Consejo de Ministros de Aruba, el 7 de febrero de 2017, aprobó una propuesta para declarar el "Prikichi" (*Eupsittula pertinax arubensis*), como ave nacional de Aruba. La subespecie se produce sólo en Aruba, y se espera que, elevando su perfil, se incremente la conciencia sobre esta especie y otros animales endémicos de la Isla.

Lea más sobre el tema en: tinyurl.com/z5xvk4y

La cacatúa funebre de pico corto continua batallando

De acuerdo a Birdlife Australia, la población de la cacatúa fúnebre de pico corto (*Zanda latirostris*), del norte de Perth, ha disminuido hasta el 53% desde el año 2010. El declive se debe a la deforestación sin restauración de las plantaciones de pino de Gngara-Yanchep-Pinjar en el extremo norte de la ciudad, donde las aves comen y duermen. Las cacatúas empezaron a utilizar el pino en esta área, como una fuente de alimento, después de la pérdida de sus tradicionales bosques de Banksia. Los oficiales han reconocido el declive de la población de cacatúas y están planeando medidas para proteger a la especie, incluyendo la creación de cientos de nidos artificiales y la plantación de 5,000 ha de pinos.

Lea más al respecto en: tinyurl.com/jbd2nvk

Tributo a Linda Nelson Wittkoff *Escrito por Emily Robinson*

El 5 de febrero de este año, el mundo de los loros perdió a una de sus verdaderas heroínas, Linda Wittkoff, quien falleció a la edad de 79 años. En 1999 Linda y su esposo compraron una preciosa franja de bosque atlántico cerca de São Paulo, en Brasil, el cual se convirtió posteriormente en la Fundación Lymington. Aquí, Linda propició la cría de especies amenazadas, tales como la cotorra dorada, los guacamayos jacintos, e inclusive las águilas arpías. En el año 2005, Lymington se convirtió en hospedero de dos guacamayos de Spix, Flor y Presley, la famosa ave que apareció milagrosamente en Colorado en el año 2002 y que vivió bajo la amorosa compañía de Linda, hasta su muerte en el año 2014.

Fue para mí un gran privilegio visitar Lymington en el año 2012, donde me sorprendió la incansable energía con la que Linda, de 75 años de edad, atendía las arduas tareas físicas que requiere el cuidado de sus muchas responsabilidades. Ví de primera mano, su devoción por Presley, el guacamayo de Spix y las muchas otras aves a su cuidado, algunas rescatadas de situaciones trágicas. También tuve una inmensa alegría observando la población recientemente liberada de amazonas vináceas, un proyecto de reintroducción colaborativo entre Lymington, el World Parrot Trust, y el Instituto Brasileiro de Recursos Naturales (IBAMA). Pero lo que más me impresionó de todo fue la incansable energía, pasión y profundo amor que Linda trajo a la causa de la conservación de loros - un amor que la llevó a través de esta tarea de Sísifo, contra todo pronóstico. Si existe tal cosa como una vida bien vivida, Linda la vivió. La extrañaremos.

LOROS EN LA NATURALEZA: Loros grises (*Psittacus erithacus*)

“¡Drama mañanero en el jardín! Un loro gris, el cual es uno de nuestros visitantes regulares, estaba ocupado en sus asuntos, cuando uno de los cálaos de casco blanco y negro (*Bycanistes subcylindricus*) decidió quitarle el sitio.

El loro defendió su lugar un poco, y casi parecían tener una amistosa conversación - ¿o quizás intercambiaban insultos? - antes de que, eventualmente, dejara que los cálaos se queden con el lugar.”

*Foto © Sherry McKelvie
Wildlife Photography
Kampala, Uganda*